

**Texto-** I Juan 2:12-14

**Tema-** Los hechos que dan a cada cristiano, de cualquier edad o madurez, la seguridad de su salvación.

**Título-** Los hechos que dan seguridad a cada creyente.

**Intro-** Lo que hemos estudiado en los mensajes anteriores, sobre los versículos 3-11, ha sido fuerte, no hay duda de eso- y la razón por la cual los mensajes han sido un poco fuertes es porque Juan está hablando en esa manera. En cuanto al tema de este libro, lo que significa ser un cristiano, esta sección habla de la conducta de un cristiano verdadero- la persona que quiere saber si realmente conoce a Dios o no, si es un cristiano verdadero, debe ver su conducta, porque un verdadero hijo de Dios guarda los mandamientos de Dios- no perfectamente, pero tiene un deseo de demostrar su amor a Dios por su obediencia, y tiene la capacidad de obedecer a Dios por el poder del Espíritu Santo que mora en él. Y más específicamente, la obediencia al mandamiento de amar a los otros cristianos es vital también, demuestra que una persona realmente es, o no es, un cristiano.

En los versículos 15-17 Juan termina esta sección con otro mandamiento específico, el de no amar al mundo, y vamos a estudiar en detalle lo que significa eso. Pero en medio de esta sección, en medio de estos principios fuertes, Juan toma el tiempo para dar la confianza a los creyentes. Juan es un pastor, ante todo- sabe que necesita enseñar estas doctrinas, estas verdades fuertes y tal vez difíciles para los cristianos que están leyendo su carta. Pero no quiere que ellos se sienten desanimados por estas verdades- no quiere que lleguen a sentirse deprimidos por la mucha revisión de sus vidas. Por eso, en medio de su argumento, en medio de su punto, bajo la inspiración del Espíritu Santo Juan decide tomar el tiempo para dar ánimo a estos cristianos, para darles 3 hechos que les dan la seguridad de su salvación, para que no duden de su salvación, si realmente son hijos de Dios y que no están viviendo en hipocresía.

Como dije antes, cuando vimos en otra parte donde Juan estaba hablando como pastor, con mucho amor para con sus congregaciones, yo tengo el mismo deseo como él- yo entiendo, por lo menos en parte, como Juan se sentía y porque incluyó estos 3 versículos en medio de este pasaje. Los 3 mensajes anteriores han sido duros- yo he sentido eso así como ustedes- yo sé que son cosas difíciles, y la verdad es que son difíciles para predicarlos también. No voy a pedir perdón por predicar en esta manera, porque pienso que prediqué nada más que lo que dice el texto- por lo menos ese es mi deseo, y pienso que con la ayuda de Dios he predicado así. Pero sí, otra vez, han sido un poco duro estos mensajes, y por eso tengo mucho gozo en tener la oportunidad de predicar estos versículos hoy, para tener la oportunidad otra vez de recordarles a ustedes que todo lo que he dicho desde este texto, desde este pasaje, es en amor para sus almas y un deseo de verles a ustedes salvos y creciendo en un conocimiento mejor de Dios, más en santificación, avanzando como cristianos.

La clave aquí en estos versículos 12-14, que vamos a estudiar hoy, es la seguridad, seguridad en la salvación. Sí es la verdad de que necesitamos examinarnos, para ver si guardamos los mandamientos de Dios, si amamos a nuestros hermanos en Cristo y, como vamos a ver en 8 días, si no amamos al mundo. Pero ningún cristiano tiene que vivir su vida en duda ni incertidumbre- esa no es la manera en la cual Dios quiere que vivamos. Por eso Juan toma el tiempo aquí, en estos 3 versículos, para dar la confianza, la seguridad de la salvación, a los cristianos a quienes está escribiendo- yo quiero hacer la misma cosa, darles a ustedes, quienes son cristianos, estos hechos de seguridad que son para cada cristiano.

Ustedes pueden ver que, en estos versículos, Juan está dirigiendo sus palabras a 3 diferentes grupos de personas: hijitos, padres, y jóvenes. No está muy claro exactamente a quienes se refieren estos grupos o la razón por la cual Juan los usó. Hemos visto en el versículo 1 de este capítulo que Juan usó el término “hijitos míos” para referirse a todos los cristianos- entonces en estos versículos es posible que está usando el término “hijitos” otra vez para hablar de todos los cristianos, y “padres” y “jóvenes” para referirse a 2 otros grupos- o es posible que quiera decir algo a personas de diferentes edades en la iglesia. La verdad es que no sabemos exactamente a cuál se refieren estos 3 grupos. Pero lo que parece más posible, lo que tiene más sentido en mi

mente es que Juan quiere demostrar que lo que quiere decir aquí, en estas declaraciones de la seguridad de la salvación, es para cada cristiano en cada etapa de la vida cristiana. Es decir, estos hechos de seguridad en estos versículos son para bebés en Cristo, cristianos nuevos- también son para ellos quienes son cristianos maduros, o personas que han sido cristianos por muchos años- y también es para cada persona que está en un punto medio- no un nuevo cristiano pero tampoco con años y años de experiencia en la vida cristiana. Estas verdades, estos hechos que dan la seguridad de la salvación son para cada creyente, no importa cuántos años ha sido salvo.

Por eso, es importante darse cuenta de que estos grupos no son exactos, que cada cristiano, no importa en cual etapa de la vida cristiana este, necesita cada uno de estos hechos. Es decir, cuando Juan habla a hijitos o a jóvenes aquí, ustedes que han sido cristianos por muchos años no deben pensar, “no necesito eso.” Tampoco ustedes que son nuevos cristianos, o cristianos por solamente algunos años deben pensar, cuando Juan habla a los padres, “todavía no puedo alcanzar esta seguridad.” Juan dirige estas enseñanzas específicamente a diferentes grupos, pero otra vez no sabemos exactamente porque, o qué significan estos grupos- pero yo creo que la idea es que estos hechos son para todos, para cada cristiano, no importa dónde está en el camino de su vida espiritual.

Entonces, en cuanto a nuestra congregación aquí, esto significa que Juan está hablando a todos aquí quienes reclaman ser cristianos- está dando estos hechos de seguridad a cada cristiano aquí hoy, no importa si eres un nuevo cristiano, un cristiano de algunos años, o un cristiano maduro, una persona que ha sido un cristiano por muchos años- no importa- estos versículos son para cada uno de nosotros, esta seguridad aquí es para cada uno de nosotros.

Entonces es muy bueno el tener un mensaje como el que hoy vamos a estudiar , que tiene como propósito el dar a los cristianos verdaderos más confianza en su salvación, porque se basa en Dios, en Cristo, en Su obra y no en la nuestra- bueno también porque esta seguridad es posible, y necesaria, para cada cristiano, no importa cuántos años ha sido un cristiano, no importa si eres un nuevo cristiano o no- es para todos- todos nosotros, quienes somos cristianos, podemos aprender y recibir más confianza en nuestra salvación por las verdades que Juan enseña aquí.

Vamos a estudiar las tres categorías de los hechos de confianza, de seguridad que Juan da aquí. Por eso, no vamos a seguir exactamente el orden en lo cual encontramos los hechos aquí en estos versículos- Juan repitió algunos de los hechos, probablemente por algún tipo de énfasis- pero queremos ver las tres cosas, o categorías, que demuestran la seguridad de que un cristiano verdadero puede tener en su salvación.

En primer lugar, cada cristiano puede tener seguridad de su salvación por una confianza en el perdón de Dios.

## **I. Una confianza en el perdón de Dios**

El versículo 12 dice, “os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre.” Esto es un buen lugar para empezar- con la confianza que tenemos en el perdón de Dios, porque este perdón es la base de todo en la vida cristiana. Si una persona todavía piensa que está viviendo en sus pecados, que todavía está bajo la ira de Dios por la causa de sus pecados, no puede tener ninguna seguridad en la salvación. Un entendimiento correcto del perdón de Dios por la sangre y obra de Cristo, por Su nombre, como dice el versículo, y una aplicación de esta verdad al corazón es lo que provee la seguridad de la salvación en la vida de un cristiano.

Necesitamos revisar un poco de lo que hemos estudiado hasta este punto en el libro sobre el perdón de Dios- vamos a leer otra vez los versículos 7-10 del capítulo 1 [LEER]. El perfeccionismo no es posible, ni para un incrédulo ni para un cristiano- la única diferencia entre los dos, entre una persona con Cristo y una persona sin Cristo, es el perdón de Dios. Cuando un incrédulo peca, continúa en su pecado, y va a sufrir las consecuencias de su pecado, la paga de su pecado, la muerte eterna. Los cristianos pecan también, no son perfectos- pero no quieren continuar en sus pecados, no solamente porque tienen miedo de las consecuencias, sino porque no quieren ofender a un Dios santo y puro, un Dios de pura luz. Tienen un deseo de glorificarle a Él en cada parte

de sus vidas, y por eso cuando no actúan así, cuando pecan, confiesan sus pecados a Dios y piden Su perdón por ellos. Y cada cristiano sabe, sin duda, que Dios va a perdonarle de sus pecados- no porque es algo que merece, sino porque ya ha perdonado sus pecados en Cristo.

Ésta es la seguridad de cada cristiano- ésta es la razón por la cual un cristiano puede decir, con confianza, “yo sé que soy un cristiano- yo sé que voy a pasar una eternidad en el cielo con Dios, con mi Salvador Jesucristo. Tengo esta confianza no por nada bueno que haya en mí, no porque soy bueno, no porque puedo merecer mi salvación, sino porque Cristo me ha limpiado de mis pecados, porque confío en el perdón de Dios por mí. Cristo murió en la cruz por mí, por mis pecados, en mi lugar, Él sufrió la ira de Dios que yo merecía, y por eso creo que no voy a sufrir Su santa ira a consecuencia de mis pecados, porque Cristo la sufrió por mí.” Esto es el testimonio de cada cristiano- tenemos la seguridad de nuestra salvación, sabemos que somos cristianos, no porque somos buenos, no porque lo merecemos, sino porque Cristo ha hecho todo por nosotros, Cristo nos ha salvado por Su obra en la cruz. Dios no requiere que ninguna persona trate de hacer buenas obras suficientes para merecer la salvación- de hecho, en Efesios 2:8-9 dice que somos salvos por medio de la fe, y esto no de nosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Lo que Dios manda es que reconozcamos que tan malos somos, que tan terribles son nuestros pecados ante Él, y arrepentirnos de ellos y creer en Cristo y solamente en Cristo para la salvación, dejando de confiar en alguna parte de nosotros o lo que podemos hacer. Cuando hacemos eso, y Dios nos salva, nos da este tipo de seguridad, confianza de que somos salvos y no podemos perderla. ¿Por qué? Porque no depende de nosotros, solamente depende de Cristo, en Su obra, y en el perdón de Dios. Este hecho de que Dios nos ha perdonado es el primer hecho que Juan enlista aquí y que nos da la seguridad de nuestra salvación.

No sé si esto siempre sea verdad, pero creo que muchas veces los nuevos cristianos son aquellos quienes sienten más este hecho, la confianza en el perdón de Dios, porque han experimentado Su perdón más recientemente en sus vidas. Es decir, muchas veces los cristianos nuevos son los más gozosos, y es posible que ésta sea parte de la razón. Imagínate a una persona que ha estado viviendo en pecado, en esclavitud, sin esperanza- y un día Dios le salva, le limpia de sus pecados, le libra de su esclavitud y le da esperanza en Cristo Jesús por la salvación gratuita- ¿cómo va a sentirse esta persona? Gozoso, bendito, dichoso, lleno de alabanzas, etc. Ha experimentado el perdón de Dios, un perdón inmerecido, gratuito, un perdón que resulta que la persona nunca tiene que tener miedo en cuanto a su estado eterno, nunca tiene que tener miedo que va a sufrir la ira de Dios en el infierno para siempre- ésta es, o era, la posición de cada uno de nosotros que somos cristianos, en ese momento cuando Dios nos salvó. Fue un tiempo de confianza completa, mucha seguridad en Dios, en la obra que había hecho en nuestros corazones- sentimos la verdad de nuestra salvación, la seguridad de nuestra salvación, porque habíamos experimentado Su perdón sobre todos nuestros pecados. Por eso digo que muchas veces es el cristiano nuevo que demuestra esta confianza en el perdón de Dios con mucho gozo, porque es algo muy reciente en su vida.

Pero también un cristiano que ha sido salvo por 10, 20, 30, 40 y más años puede, y debe, tener esta confianza todavía- y debe tener el mismo gozo. Si estás en la posición de haber sido salvado por algunos, o muchos años, y no estás experimentando el gozo de tu salvación que tenías antes, como en el principio, en el momento de tu salvación, cuando todo era nuevo- puedes tenerlo otra vez. David, en el salmo 51, mostró que tenía el mismo problema, debido a su pecado, y oró a Dios en el versículo 12, “Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente.” Ésta fue la oración de David, un hombre sobre quien leemos que Dios dijo era un varón conforme a Su corazón- y él también experimentó esta misma caída, en perder el gozo de la salvación. Si has sido un cristiano por algunos años, yo sé que tú luchas con este problema- cada cristiano lucha con este problema, incluyéndome a mí- es muy fácil olvidar la magnificencia de nuestra salvación, de lo que Dios ha hecho por nosotros en perdonarnos de nuestros pecados y salvarnos. Por eso debemos orar constantemente, cuando sabemos que hemos caído en este pecado, “por favor Señor, vuélveme el gozo de tu salvación, de mi salvación; ayúdame a recordar Tu gran obra de perdonarme y vivir en gozo eterno por esta obra que has hecho en mí.”

Cada cristiano verdadero puede tener la seguridad en su salvación por su confianza en el perdón de Dios sobre sus pecados. Si estás aquí hoy como un hijo de Dios, tienes esa confianza basada en el hecho que has

experimentado el perdón de Dios cuando la sangre de Cristo te limpió de tus pecados. No estás bajo Su ira, no vas a sufrir una eternidad de tormento, porque eres limpio ante la vista de Dios, por la obra de Cristo, por Su obra como tu abogado y propiciación. Tienes la promesa de Dios que tus pecados han sido limpiados y eres un hijo de Dios. Y si no tienes esta confianza, ¿por qué no? Probablemente porque nunca has experimentado el perdón de Dios- nunca te has arrepentido de tus pecados y creído en Cristo y solamente en Cristo, sin alguna buena obra para tratar de merecer la salvación. Dios puede perdonarte, pero no con tu ayuda- Dios puede perdonarte, pero no si todavía quieres más a tus pecados que a Él. Pero si vienes a Dios, en arrepentimiento verdadero por tus pecados y un entendimiento de lo que Cristo ha hecho en la cruz, puedes confiar en la promesa de que Él nunca te echara fuera.

Entonces, podemos tener la seguridad de nuestra salvación por el perdón de Dios que hemos experimentado. El segundo hecho que debe dar la seguridad de la salvación a cada cristiano, en cualquier etapa de su vida espiritual, es un conocimiento verdadero de Dios.

## **II. Un conocimiento verdadero de Dios**

Juan mencionó este hecho tres veces, al principio del versículo 13, al final del versículo 13, y al principio del versículo 14- “os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio.” “Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre.” “Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio.” Por esta repetición de tres veces, podemos entender que esto es un punto muy importante que Juan quería enfatizar. Un conocimiento verdadero de Dios es importante, vital, y cuando conocemos a Dios nos da una confianza en Él, una seguridad de nuestra salvación.

Ésta también está otra cosa que hemos estudiado, ¿no? En el versículo 3 estudiamos el deseo que cada cristiano tiene, para saber que conoce a Dios- para saber que realmente es un cristiano verdadero- y en los versículos 3-11 hemos estudiado un poco de lo que significa ser un cristiano por conducta- por guardar los mandamientos de Dios, específicamente el mandamiento de amar a sus hermanos en Cristo. Una persona que dice que conoce a Dios pero no demuestra que eso es verdad por su conducta no puede tener esta confianza.

Si una persona no sabe que conoce a Dios- no los hechos de Dios solamente, sino un conocimiento que refleja una relación con Él, ¿cómo puede tener la seguridad de la salvación? No puede- pero como hemos visto antes, es posible conocer a Dios, porque se ha revelado a Sí mismo en la Biblia. No debemos pensar que conocemos a Dios, que conocemos quien es Él, si no hemos obtenido este conocimiento de la Biblia. Si imaginamos quien es Dios en nuestras mentes, si pensamos solamente en algunos de Sus atributos pero no todos, no conocemos a Dios. Si solamente escuchamos lo que dicen otras personas acerca de Dios, y nunca leemos Su Palabra por nosotros mismos, no podemos tener la confianza de que conocemos a Dios.

Una cosa que podemos ver aquí es que Juan probablemente está hablando del Hijo y del Padre- en el versículo 14 específicamente habla del Padre, pero en los otros dos lugares se refiere a uno que es desde el principio. Probablemente se refiere a Cristo, de Su deidad, porque normalmente la gente no duda que Dios es eterno, pero hay cuestiones a veces en cuanto a Cristo. Este punto debe recordarnos de lo que estudiamos en el principio de este libro, de lo que significa ser un cristiano por creencia. No es posible ser un cristiano sin un conocimiento verdadero de quien es Cristo, como Cristo se revela en la Palabra de Dios. Él era y es completamente Dios y completamente ser humano, el Dios-hombre. Tenía que ser así para tener la capacidad de vivir una vida perfecta y morir en la cruz en nuestro lugar, experimentando la ira de Dios por nosotros. El énfasis de Juan, cuando dice que Él es desde el principio, es en Su deidad, como cuando dijo en el capítulo 1 y los versículos 2-3, que Cristo es la vida eterna, estaba con el Padre desde el principio, y todavía ahora está con el Padre, porque son uno, parte de una Trinidad, un Dios en tres personas. No podemos entender estas verdades completamente en nuestras mentes humanas e infinitas, como Cristo puede ser completamente Dios y completamente ser humano, como es que puede un Dios existir en tres personas, etc. Pero estas son verdades que creemos por fe, que creemos porque es lo que la Biblia enseña- y sin una creencia así, sin una creencia correcta de Dios, y de Cristo, la salvación no es posible.

Pero un cristiano verdadero puede tener la seguridad de la salvación porque conoce a Dios- si eres un cristiano, puedes decir que conoces a Dios- no plenamente, porque es imposible, pero has visto un poco de quien es Dios por Su revelación en Su Palabra. Tienes una relación con Él, Él es tu Padre celestial, Padre perfecto, y por tu creencia en Él y la fe que te ha dado, disfrutas la comunión íntima con Él. La seguridad se expresa en estos versículos- Juan dijo “os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al padre; os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio.” Dios se ha revelado a Sí mismo en Su Palabra, como cristianos hemos creído en Él, y por eso tenemos la confianza de que le conocemos a Él, que tenemos una relación con Él, que podemos experimentar la comunión verdadera en Él cada día de nuestras vidas. ¡Qué confianza tenemos, que seguridad tenemos en nuestra salvación, porque tenemos un conocimiento verdadero de Dios!

El hecho final que Juan da aquí, para dar a los cristianos de cualquier madurez la seguridad en su salvación, es que cada cristiano verdadero tiene un poder espiritual.

### **III. Un poder espiritual**

La segunda oración del versículo 13 dice, “os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno.” Y al final del versículo 14 dice, “os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.”

El maligno aquí se refiere a Satanás- en Efesios 6:16 tenemos la misma palabra usada en cuanto al diablo- que debemos tomar el escudo de la fe, con que podamos apagar todos los dardos de fuego del maligno. Satanás es el padre de mentiras, se caracteriza por la maldad, es el tentador, un león rugiente que quiere devorar a todos. Por eso, tengo una pregunta- ¿existe alguna persona en este mundo que puede vencer a Satanás, al diablo, por sí mismo, con sus propias fuerzas? Absolutamente no- Satanás no es Dios, pero es un ángel muy fuerte, con mucho poder, y no hay ningún ser humano que tenga la capacidad de vencerlo en la guerra espiritual. Por eso, debemos tener mucho cuidado en cómo hablamos del diablo- no es el tema para los chistes, no es alguien que debemos tomar ligeramente- el diablo es real y muy poderoso. No es apropiado hablar en bromas sobre él, ni actuar como si él fuera una invención para asustar a los niños. No, él es un enemigo muy fuerte que no podemos vencer por nosotros mismos.

Pero en Cristo, sí podemos- debido al perdón de Dios y un conocimiento verdadero de Él, con el poder del Espíritu Santo que mora en nosotros podemos vencer a Satanás. Este hecho es algo increíble para un cristiano- somos fuertes, dice el versículo- ¡tenemos un poder que puede vencer a Satanás! Este hecho debe darnos mucha confianza- no en nosotros mismos, por supuesto, porque también Juan describe la razón por la cual tenemos este poder- dice porque la Palabra de Dios permanece en nosotros. No tenemos fuerza propia ni poder propio para hacer cualquier cosa, y especialmente para vencer a Satanás- pero en Cristo sí, en Cristo tenemos esta fuerza, este poder, por el Espíritu Santo que mora en nosotros, podemos ser fuertes en nuestras vidas cristianas, podemos vencer al diablo por la Palabra de Dios que permanece con nosotros y en nosotros siempre.

Estudiamos esta palabra “permanecer” la semana pasada, en cuanto a nuestra nueva posición en Cristo, con la imagen de una vid y los pámpanos- Cristo es la vid, nosotros los pámpanos- no tenemos vida, no podemos hacer nada sin Él, porque Él es la fuente de la vida y nos provee con la capacidad de producir fruto por la obra del Espíritu Santo. En este versículo Juan dice que no es solamente que nosotros permanecemos en Cristo, pero Él permanece en nosotros también, en la persona del Espíritu Santo, y en la forma de la Palabra de Dios. Ésta es nuestra fuerza, este es nuestro poder.

Necesitamos ver la importancia de lo que Juan dice aquí- somos vencedores, sí- somos fuertes en Cristo- pero la única manera en la cual podemos vivir en esa manera es si la Palabra de Dios está permaneciendo en nosotros activamente. Es decir, ¿cómo podemos resistir las tentaciones de Satanás y vencerlo? ¿Cómo podemos resistir las tentaciones del mundo y nuestra propia carne y vencerlas? Con el poder del Espíritu Santo, sí, pero según este versículo, y según otros pasajes también, ¿cómo obra el Espíritu Santo en nuestras vidas? Por la Palabra de Dios, a través de la Palabra de Dios- el Espíritu Santo nunca obra aparte de la Palabra - nunca.

En tiempos de tentaciones, es Él quien nos recuerda de las verdades de la Palabra que necesitamos para vencer el pecado- podemos saber que ésta es la verdad por el ejemplo de Cristo en Mateo 4- vamos a leer los versículos 1-11 [LEER]. En primer lugar, en el versículo 1, ¿quién llevó a Cristo al desierto para ser tentado por el diablo? El Espíritu- y no hay duda que el Espíritu no lo dejó a Él durante la tentación, sino estaba con Él como está con nosotros en nuestras tentaciones. Y ¿cómo Cristo venció a Satanás y sus tentaciones aquí en este pasaje? ¿Por decir, yo soy Dios, no tienes poder sobre mí, déjame en paz? No, Cristo resistió las tentaciones con la Palabra de Dios- tenemos el registro de 3 tentaciones específicas, aunque creemos que fue tentado muchas veces más. Pero por los ejemplos que tenemos, podemos ver que Cristo nunca confió en Su propia fuerza, sino en la Palabra de Dios. Y si Cristo, el Hijo de Dios, Dios mismo, luchó contra Satanás y sus tentaciones en esa manera, claro que nosotros debemos también- aquí tenemos el ejemplo perfecto, de Cristo, de cómo debemos vencer a Satanás, al maligno- aquí tenemos un ejemplo del porque somos fuertes- porque la Palabra de Dios permanece en nosotros, el Espíritu Santo nos ayuda a recordar las verdades de este libro inspirado para que podamos usarlo para luchar contra las tentaciones en nuestras vidas y vencerlas.

Y otra vez, cada cristiano tiene esta confianza- confianza que tiene poder espiritual, poder para vencer a Satanás por el poder del Espíritu Santo y de la Palabra de Dios. Juan habla de esta confianza por los términos que usó, como vimos en el punto anterior- “os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno.” “Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.” No hay duda- es lo que ha sucedido en nuestras vidas, debido al poder de Dios, y es lo que va a continuar sucediendo en nuestras vidas, por el poder espiritual que tenemos debido a la Palabra de Dios que permanece en nosotros.

**Conclusión-** Entonces, ten ánimo, cristiano- no seas desesperado por las verdades fuertes que hemos estudiado. Es correcto pensar en la pregunta, “qué significa ser un cristiano verdadero,” como es el tema de este libro, y examinar lo que creemos y como vivimos como pruebas de nuestra salvación- no para ganar la salvación, sino como fruto para probar que realmente somos cristianos. Pero mientras estamos en este proceso de la revisión de nuestras vidas, no tenemos que vivir en duda e incertidumbre- de hecho, no debemos vivir así. Dios no quiere que pasemos por el camino de nuestras vidas cristianas sin la seguridad en nuestra salvación- Dios quiere que sepamos que somos cristianos, que tenemos confianza en nuestra salvación, porque no depende de nosotros- porque no es nuestra obra, es la obra de Cristo. Las cosas sobre las cuales estamos hablando son pruebas de que somos cristianos, pero son pruebas que vienen de Dios, son las obras del Espíritu Santo en nosotros.

Si eres un cristiano, puedes y debes tener la seguridad de tu salvación- no debemos caer en el error de los católicos que no podemos saber- ellos creen en eso porque creen que ganan la salvación por sus buenas obras, y nunca podemos saber si hemos hecho suficiente o no- pero eso no es la verdad bíblica. Hemos estudiado tres verdades, tres hechos que son una ayuda para nosotros para tener seguridad completa en la salvación- una confianza en el perdón de Dios, un conocimiento verdadero de Dios, y un poder espiritual. Cada cristiano ha sido perdonado por Dios; cada cristiano conoce a Dios- no completamente ni perfectamente, pero por como se ha revelado a Sí mismo en Su Palabra- y cada cristiano tiene poder espiritual, debido a la Palabra de Dios que permanece en él y el Espíritu Santo que obra a través de ella.

Por eso, cristiano, te animo a vivir en la luz de estas tres verdades durante esta semana. Cuando Satanás te ataque, véncelo con el poder del Espíritu Santo obrando a través de la Palabra, con una confianza en el perdón de Dios y tu conocimiento de Él. Vivir en victoria esta semana- tu puedes, no por ti mismo, pero puedes por la seguridad que tienes en tu salvación, y el poder del Espíritu que está contigo siempre.